

ACODADOS SOBRE EL VIEJO, SOBRE EL COSTROSO

MÁRMOL de los veladores, los clientes ven pasar a la dueña, casi sin mirarla ya, mientras piensan, vagamente, en ese mundo que, ¡ay!, no fue lo que pudo haber sido, en ese mundo en el que todo ha ido fallando poco a poco, sin que nadie se lo explicase, a lo mejor por una minucia insignificante. Muchos de los mármoles de los veladores han sido antes lápidas en las Sacramentales; en algunos, que todavía guardan las letras, un ciego podría leer, pasando las yemas de los dedos por debajo de la mesa: “Aquí yacen los restos mortales de la señorita Esperanza Redondo, muerta en la flor de la juventud”, o bien “R.I.P. el Excmo. Sr. D. Ramiro López Puente. Subsecretario de Fomento”.

Los clientes de los Cafés son gentes que

Camilo José Cela
La colmena



ILUSTRACIÓN: JOSÉ LUIS CABAÑAS



ESTO ES SÓLO UNA PÁGINA, EN LOS LIBROS ENCONTRARÁS TODAS LAS DEMÁS.

